

Lección 8



El hijo desobediente

Gracia

La gracia es el amor de Dios por nosotros.

Referencias: Lucas 15:11-22; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 157-166.

Versículo para memorizar: “Tú, Señor, eres bueno y perdonador” (Salmo 86:5).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios siempre está listo para perdonarnos.

Se sientan perdonados cuando le dicen a Jesús que lo sienten.

Respondan pidiendo perdón a Dios por las cosas malas que hacen.

Mensaje

Dios siempre está listo para perdonarnos.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús relata la historia de un muchacho que le pide dinero a su padre, lo consigue y luego deja su casa, y se va muy lejos. El hijo gasta todo el dinero de mala manera y pronto se le acaba. No tiene dónde vivir. Está hambriento, así que busca un trabajo; pero el único que consigue es cuidando cerdos. Tiene tanta hambre, que hasta considera comer la comida de los cerdos. Piensa en lo que ha hecho, y decide regresar a casa y pedirle a su padre que lo perdone y lo tome como uno de sus siervos. En vez de retar a su hijo por todas las cosas malas que ha hecho, el padre está tan feliz porque el hijo ha regresado, que lo recibe y ofrece una fiesta para celebrar su regreso.

Esta lección es acerca de la gracia

La gracia de Dios no sólo nos ofrece perdón, sino también nos restaura a un lugar en su familia. Si estamos verdaderamente arrepentidos, Dios siempre nos perdonará sin importar lo que hagamos. Todo lo que debemos hacer es arrepentirnos y pedir su perdón.

Enriquecimiento para el maestro

“Las parábolas de la oveja perdida y de la moneda perdida dan realce a la parte de Dios en la obra de la redención, mientras que la

parábola del hijo pródigo destaca la parte que tiene el ser humano en responder al amor de Dios y actuar en armonía con él” (*Comentario bíblico adventista*, p. 797).

“El hijo menor no merecía, en verdad, la recepción que había recibido... La fiesta no fue dada porque el hijo menor tuviera méritos... Afortunadamente, el amor de nuestro Padre celestial para con nosotros no se basa en cuánto podamos merecer su gran amor” (*Ibid.*, p. 802).

“No prestéis atención a la sugestión del enemigo de permanecer lejos de Cristo hasta que os hayáis hecho mejores; hasta que seáis suficientemente buenos para ir a Dios” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 161).

“Aun antes de que la oración sea pronunciada o el anhelo del corazón sea dado a conocer, la gracia de Cristo sale al encuentro de la gracia que está obrando en el alma humana” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 162).

Decoración de la sala

Esta semana, agregue dos figuras en la cartelera o el escenario: un hombre mayor finalmente vestido, con sus brazos extendidos para representar al padre en la historia, y un joven vestido de harapos, con la cabeza baja.

Lección 8

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Germinador B. Rocas en mi mochila C. Círculo de amor
2 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	¿Bueno o malo?
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Bolsita de popurrí

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Germinador

Materiales

- *Objetos utilizados la semana pasada.*

La semana pasada regamos nuestras semillas. Vamos a ver cuánto han crecido durante esta semana. Ayúdelos a encontrar sus frascos y mirar sus semillas. Deberían haber brotado y estar asomando los brotes verdes. Puede medir esta semana los brotes y compararlos con la medición de la semana anterior. Una manera sencilla de hacerlo es usando cinta de enmascarar, cinta de tela o cinta aislante. Coloque el extremo de la cinta cercano a la semilla, haga una marca sobre la cinta, indicando la altura de la planta. Coloque la cinta, en sentido vertical, desde la base del gráfico sobre el cartón. Escriba debajo la fecha. Cada semana

pueden seguir midiendo cómo va creciendo su planta. Esta actividad puede continuarse hasta la historia de la semilla de mostaza (lección N° 9).

Análisis

Así como estas semillas crecen con la luz solar y el agua, ustedes también están creciendo con los alimentos y el buen cuidado que les dan sus padres. Vamos a regar nuestras plantas y colocarlas nuevamente al sol. La próxima semana las revisaremos otra vez.

B. Rocas en mi mochila

Si no dispone de una mochila, puede utilizar una funda de almohada u otra tela para reemplazarla.

Materiales

- Mochila, piedras.

Aquí tengo una mochila. ¿Quién puede decirme para qué sirve? (Para llevar los libros a la escuela; para llevar cosas cuando vamos de campamento, etc.). Bien. Así usamos generalmente una mochila. ¿A quién le gustaría ponerse esta mochila? Elija a un niño para empezar, pero permita que todos tengan la oportunidad durante esta actividad. Comience con el niño más pequeño. El muchacho de nuestra lección hizo varias cosas malas. ¿Han hecho ustedes algo malo alguna vez? ¿Qué hicieron mal? (Salir cuando mamá dijo que no saliera; comer una galletita cuando mamá dijo que esperara hasta la cena, etc. No es la idea tener una sesión de confesiones, sino que los niños tomen consciencia de que hacen cosas que están mal de tanto en tanto.) ¿Pueden ver la pila de piedras? Estas piedras son como los errores que cometemos. Vamos a imaginar algunas de las cosas que hacemos a veces que están mal. Cada vez que pensemos en una, vamos a colocar una piedra en nuestra mochila. Siga con la actividad permitiendo que cada niño se turne para acarrear la mochila. ¿Qué sucede cuando hacemos algo que está mal y yo agregó una piedra a la mochila? (Se pone cada vez más pesada.) Pronto tendremos una mochila tan pesada, que no podremos cargarla más. ¿Cómo podemos deshacernos de estas piedras y alivianar nuestra mochila? (Podemos sacarlas.) Sí, podemos sacar las piedras. Pero ¿cómo nos deshacemos de las equivocaciones que cometemos? (nosotros no podemos, pero Jesús puede.) Correcto. Por nosotros mismos, no podemos deshacernos de nuestros errores. Pero Jesús los puede sacar y hacernos buenos. ¿Cómo lo hace? (Nos ama y nos perdona cuando decimos de corazón lo siento.) Vamos a decir que lamentamos nuestros pecados. Cada vez que decimos perdón, vamos a sacar una piedra de nuestra mochila. Continúe con la actividad, permitiendo que cada niño sienta cómo se va alivianando la mochila.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Preparación del escenario: En un lado de la sala estará la casa del padre. El otro lado será el país lejano.

Análisis

Jesús siempre está listo para perdonarnos; quiere llevarse las cosas malas que hacemos y deshacerse de ellas. Quiere ayudarnos a hacer lo que está bien. Cuando sentimos verdaderamente lo que hemos hecho y le decimos que lo lamentamos, él siempre nos perdona. ¿Deseas que Jesús te perdone por algo que has hecho? Entonces, inclina tu cabeza y pídeselo en silencio. Recuerda:

Dios siempre está listo para perdonarnos.

Repítanlo conmigo.

C. Círculo de amor

Forme un círculo con los niños tomados de las manos.

Vamos a llamar a nuestro círculo “El círculo del amor de Dios”. Cuando hacemos algo que está mal, es como si rompiéramos nuestro círculo. Piensen en algo que hayan hecho que estuvo mal, y suelten la mano de la persona de al lado. Conceda tiempo. Pero Jesús quiere que nuestro círculo esté cerrado. Así que, vamos a pedirle que nos perdone. Digamos juntos: “Cometí un error. Hice algo malo y lo lamento”. Mientras lo dicen, extiendan sus manos para unirse otra vez al círculo. Haga repetir a los niños cada frase mientras la dice nuevamente.

Análisis

Cuando hacemos algo que está mal, es como romper el círculo del amor de Dios. Dios no nos deja de amar, pero nosotros nos hemos alejado de su amor. Podemos volver a cerrar nuevamente el círculo pidiendo a Dios que nos perdone. Al hacerlo, estamos extendiendo nuestra mano para tomar con fuerza la suya nuevamente. Recuerden, él nos ama tanto que:

Dios siempre está listo para perdonarnos.

Materiales

- Monedas, vestimentas de tiempos bíblicos.

Personajes en orden de aparición: Padre, hijo, amigos, criador de cerdos, cerdos, siervo.

Lección 8

Indicaciones: Seleccione o solicite voluntarios para que representen al padre, al hijo, al granjero, y al siervo. Todos los demás niños pueden estar incluidos como amigos o como cerdos. Pida a los niños que escuchen atentamente mientras lee y que realicen las acciones a medida que las describe. Tal vez, necesite ayudar o animarlos al principio.

Historia

Jesús contó la historia de un hijo pícaro a quien no le gustaban las reglas de su padre, de manera que decidió irse de su casa. Pidió a su padre algo de dinero. (El hijo extiende la mano hacia el padre.) Su padre estaba triste, pero le dio el dinero. (El padre da el dinero.) Y el hijo se fue a vivir como él quería. Su padre estaba triste al ver que su hijo se iba. (Padre se ve triste mientras saluda y se despide. El hijo camina hasta el otro lado de la sala.)

Al principio, el muchacho tenía mucho dinero; pronto, se hizo de muchos amigos. Les pagaba todas las fiestas. (Haga una pausa mientras el hijo se encuentra con cada amigo, se ríe con ellos y hace de cuenta que come y bebe.) Pero, después de un tiempo, gastó todo su dinero y se quedó sin nada.

Entonces, sus amigos ya no eran más sus amigos. (Haga una pausa mientras el hijo muestra sus bolsillos vacíos y las manos vacías, y todos sus amigos se alejan de él. Algunos lo empujan.) Sin dinero y sin amigos, el muchacho no tenía dónde dormir ni comida para comer. (El hijo camina alrededor, fro-tándose el estómago.)

Al poco tiempo, empezó a sentir mucha hambre, y comenzó a buscar un trabajo; pero nadie quiso darle trabajo. Finalmente, fue hasta una granja donde se criaba cerdos. El granjero le dio el trabajo de alimentar a los cerdos. (El granjero asiente con la cabeza, y señala a los cerdos que están corriendo, chillando y gruñendo.) ¡Era un trabajo horrible! Los cerdos estaban mugrientos y eran desagradables, y su comida era aún peor. Pero el muchacho tenía tanta hambre, que hasta pensó en comer la comida de los cerdos. (El hijo simula que alimenta a los cerdos. Los cerdos se acuestan en silencio.)

El muchacho comenzó a meditar acerca de su vida. Se dio cuenta de que había hecho mal. Pensó en su padre y en su hogar. Nadie en la casa de su padre vivía como él ahora. Incluso los sirvientes de su padre, a quienes se les pagaba para trabajar, tenían

Oración y alabanza

Confraternización

Informe las alegrías y las tristezas de los alumnos de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas.

Misiones

Sabemos que las personas de otros países son importantes y preciosas para Dios, como lo somos nosotros. Vamos a aprender acerca de uno de ellos. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera que tenga disponible.

Ofrendas

¡Jesús nos ama mucho! ¡Y nosotros amamos mucho a Jesús! Vamos a entregarle ahora nuestras ofrendas.

Cantar: "Cristo ama a los niños" (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 31).

Gracias, Jesús, por amarnos tanto. Te damos nuestras ofrendas para ayudar a la gente alrededor del mundo y mostrarles que también los amas. Amén.

Oración

Si lo desea, puede continuar usando la caja de pedidos de oración del mes pasado, continuando con esta actividad. Sino, saltéelo hasta la sección de oración.

Dios siempre está listo para perdonarnos.

Nos ama y nosotros lo amamos. Haga una breve oración agradeciendo a Dios por su amor y perdón.

abundancia para comer. El hijo pensó para sí: “No he sido un buen hijo, y no merezco que mi padre me acepte de regreso. Pero, tal vez, haya algún trabajo que pueda hacer para él. Regresaré, y pediré a mi padre que me deje ser uno de sus siervos”.

Y el muchacho dejó a los sucios cerdos y su apestosa comida, y comenzó a recorrer el largo camino de regreso a la casa de su padre. (El hijo camina lentamente de regreso hasta el otro lado de la sala.) Pero, mientras todavía estaba lejos de su casa, su padre lo vio y corrió a encontrarse con él. (El padre corre a saludar al hijo, lo abraza y lo conduce a la casa.) ¡Estaba muy feliz de ver a su hijo nuevamente! Él trató de explicar al padre que no había sido un buen hijo, y que no merecía más ser su hijo; pero el padre ni siquiera lo escuchó. Lo abrazó y besó, y lo cubrió con su propio rico manto. Les dijo a sus siervos que trajeran la ropa y los zapatos de su hijo. (Los siervos traen la túnica y las sandalias. El padre se las pone al hijo.) Luego, indicó a un siervo que fuera a preparar la mejor comida y una fiesta de bienvenida para su hijo. (El siervo se va. El hijo y el padre se abrazan mientras termina la historia.)

Cantar: “Cuánto me alegra” (*Himnario Adventista*, N° 517).

Análisis

¿Estaba enojado el padre con el hijo por las cosas malas que había hecho? (No.) ¿Amaba todavía a su hijo? (Sí.) ¿Cómo lo saben? Así como el padre amaba y perdonó a su hijo, Dios te ama y siempre te perdonará cuando vas a él y le pides perdón. Sí,

Dios siempre está listo para perdonarnos.

Estudio de la Biblia

Cantar: “Biblia, Biblia, libro de Jesús” (*Nuevos cantos, de sábado para los pequeños* - Cuna, N° 38).

Abra su Biblia en Lucas 15:11 al 22. Señale

los versículos y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia de hoy. Sostenga la Biblia de modo que los niños puedan ver los versículos, y lea el texto en voz alta, señalando cada versículo y parafraseando lo que considere necesario.

Análisis

¿Quería el padre del muchacho que éste se fuera? ¿Qué hizo el muchacho con el dinero que le dio su padre? ¿Fue bueno eso o no? ¿Lamentaba el muchacho la manera en que había vivido mientras estaba lejos de su padre? Alguna vez ¿dejó de amarlo su padre? ¿Cómo lo sabes?

El padre de nuestra historia nos recuerda a Dios. Así como el padre nunca dejó de amar a su hijo a pesar de todo, Dios nunca deja de amarnos. Así como el padre recibió a su hijo y lo perdonó, Dios siempre nos recibe y nos perdona cuando vamos a él. Recordemos eso.

Dios siempre está listo para perdonarnos.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su Biblia en Salmo 86:5. Sostenga su Biblia de modo que los niños puedan ver el texto. Señale cada palabra mientras la lee en voz alta: “Tú, Señor, eres bueno y perdonador” (Sal. 86:5). Use los siguientes movimientos para enseñar el versículo para memorizar.

Tú, Señor (señale hacia arriba)



Eres bueno (aplaudir)



Y perdonador (extienda y abra los brazos)



Salmo 86:5 (palmas juntas; ábralas como abriendo un libro)



Repítalo varias veces, hasta que todos conozcan el versículo y los movimientos.



Aplicación de la lección

¿Bueno o malo?

No use los nombres de los alumnos de su clase de Escuela Sabática para presentar las

siguientes situaciones a los niños. Conceda tiempo para conversar de acuerdo con el interés que susciten. Adapte los incidentes a su

Lección 8

medio y cultura.

1. Tamara y su mamá están en un negocio. Tamara se escapa corriendo, alejándose de su mamá. Su mamá tiene que perseguirla. ¿Eso es bueno o malo? ¿Qué debería hacer Tamara? ¿La perdonará Jesús?

2. Rony saca un martillo de la caja de herramientas de su padre y olvida regresarlo. Cuando su papá pregunta: “¿Quién tiene mi martillo?”, Rony no dice ni una palabra. ¿Es eso bueno o malo? ¿Qué debería hacer Rony? ¿Perdonará Jesús a Rony?

3. La mamá de Karen la llama para que entre. Karen corre a esconderse. ¿Eso está bien o no? ¿Qué debería hacer Karen? ¿La perdonará Jesús?

4. El hermano mayor de Javier deja su pelota de fútbol en el patio y se va con sus amigos. Javier la pateo, y rueda hacia la calle, donde un auto la aplasta. ¿Está bien o está

mal? ¿Qué debería hacer Javier? ¿Perdonará Jesús a Javier?

Análisis

Estos chicos ¿tenían la intención de hacer algo que estuviera mal? (Tamara y Karen sí. Rony y Javier no.) ¿Quién hizo algo que estaba mal a propósito? ¿Quién hizo algo mal por accidente? Ya sea que hagamos algo que está mal a propósito o por accidente, sigue siendo malo. ¿Qué deberíamos hacer cuando sabemos que hicimos algo malo? (Pedir a la persona perdón y tratar, con la ayuda de Jesús, de no hacerlo otra vez.) ¿Quién anhela perdonarnos cuando hacemos algo que está mal? ¡Exacto! Recordemos que:

Dios siempre está listo para perdonarnos.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

Bolsita de popurrí

Materiales

- Mezcla de popurrí, tul de tela de 20 x 25 cm, cinta (unos 60 cm por bolsita).

Vamos a hacer algo que tiene lindo aroma. Todo lo que tienen que hacer es que un adulto los ayude a poner pétalos de flores secas en el tul, atarlo con una cinta y hacer un bonito moño, y sentirán un aroma muy dulce. Cada uno hará dos; uno para llevar a casa y otro para entregárselo a alguien. Mientras lo hacen, piensen a quién desean dárselo, alguien de su familia o un amigo. Los adultos deberían estar listos para ayudar a los niños a estirar el tul y colocar un manojo de popurrí en el centro, reunir los extremos hacia al centro y atarlo con una cinta. Asegúrese de que cada niño lleve dos bolsitas a su casa.

Análisis

¿Qué aroma sienten ahora en nuestra sala? ¿Qué olor hay en nuestra sala? (Flores, perfume, etc.) ¿Cómo es ese aroma? (Dulce, lindo, bueno, etc.) ¿Les gusta que haya rico aroma a su alrededor? Estas bolsitas nos ayudarán a recordar que Dios nos ama tanto, que siempre está listo para perdonarnos. Vamos a contárselo a quien le regalen la bolsita. Recuerden, cuando estamos muy tristes y lo lamentamos, todo lo que tenemos que hacer es contárselo a Jesús. Él nos perdonará y nos ayudará a sentirnos felices y contentos otra vez. Recuerden:

Dios siempre está listo para perdonarnos.

Díganlo conmigo.

Cierre

Cantar: “Adiós”. (Ver sección Partituras).

Ore, y que los niños repitan después de usted: “Gracias, Jesús, por estar siempre listo para perdonarnos. Amén”.